

LIONEL MESSI



LA LEYENDA
CAPÍTULO FINAL





EL DEBUT

En la cancha de Maradona



**POR EMILIA PELLEGRINI,
AGUSTINA MILIDONI Y
FRANCO DELLE COSTE**

No entiendo cómo no convocas al chaval argentino del Barsa, mira que él quiere jugar para ustedes”, le dijo Ginés Melendez, colaborador de la selección española, al entrenador argentino Hugo Tocalli en el Mundial Sub 20 de Emiratos Árabes en 2003.

Ese “chaval argentino” era Lionel Andrés Messi, radicado en Barcelona desde los trece años; y quien se moría por jugar para su país. Los dirigentes españoles lo conocían muy bien y ya lo habían sondeado más de una vez para que se pusiera La Roja a pesar de su corta edad. Pero según los

dichos de Jorge, su padre, “prefería esperar un llamado de Argentina, no había otra opción para él”.

Fue el mismo Jorge, quien en octubre de 2002, un año antes de la conversación entre Melendez y Tocalli, se encargó de dejar en el hotel de Barcelona en el que se alojaban Marcelo Bielsa y Claudio Vivas (entrenador y colaborador de la selección mayor), un compacto VHS que él mismo había editado, con imágenes de su hijo jugando al fútbol en las inferiores de Newell's y en La Masía, el complejo de “fútbol base” del Barcelona. Ese video desencadenó la desesperación del cuerpo técnico argentino por no perder a Messi. Vivas fue quien le acercó el compacto a Tocalli, y ahí comenzó

la locura: un empleado administrativo de la selección arrancó una hoja de la guía telefónica donde aparecían todos los Messi de Rosario, y llamó a todos los números hasta dar con Jorge, justamente en el décimo intento.

Después del Mundial Sub 20 de Emiratos Árabes, Tocalli y Grondona se reunieron en el estadio Monumental donde ordenaron organizar un partido amistoso para asegurar la permanencia de Lionel. “Cuando me llamó Tocalli sentí un gran alivio. Esperaba que me llamaran”, decía el joven de 17 años al que dejaron libre en Newell's y no aceptaron en River con tal de no costear los gastos de su tratamiento hormonal. El pibe que se inyectaba en cada pierna todas las noches antes de dormir, para poder crecer y jugar al fútbol. El pibe que se negó más de una vez a los llamados de la selección española. El que esperó por años a su país. Ese pibe, iba a cumplir su sueño de vestir la camiseta Argentina.

Y fue el 29 de junio de 2004, cinco días después de su cumpleaños, la fecha que marcó un antes y un después. La selección Sub 20 se enfrentó a la Sub 22 de Paraguay en el Estadio Diego Armando

Maradona, casa de Argentinos Juniors. Paradójicamente, el mismo lugar donde Diego debutó en Primera División el 20 de octubre de 1976 vistiendo la camiseta del Bicho.

Con la 17 en la espalda, Lionel entró en reemplazo de Ezequiel Lavezzi a los 45 y unos pocos minutos le bastaron

para eludir a tres defensores paraguayos y marcar el séptimo de los 8 goles que hizo Argentina ese día. Pero la energía que dejaba en el campo de juego cada vez que tocaba la pelota y la intriga de saber qué iba a hacer con ella, lo hicieron aún más especial. Dejó a todos con la boca abierta, tanto a sus compañeros como a los rivales y ni hablar de los pocos 200 espectadores que se encontraban en las tribunas.

Fue el comienzo de una historia que no hace falta aclarar, pero sí tener presente. La historia de un chico que deseaba jugar para su país y lo logró. Y se quedó. Es por eso que es imposible no preguntarnos, ¿qué hubiese pasado si Leo jugaba para España?

“Ni lo pienso. Jamás lo habría podido llevar adelante. Soy argentino, rosarino y leproso. Las costumbres y los afectos no se pierden”.



MUNDIAL SUB-20

Campeón juvenil y mejor jugador en Holanda 2005



EL DATO

Messi y Maradona son los máximos goleadores de la Selección Argentina Sub 20 con 14 tantos y, a su vez, ambos convirtieron seis goles en los mundiales que disputaron.

LO QUE DIJO

“Diego es único, yo quiero ir despacio, todavía me queda muchísimo por aprender. Ojalá algún día llegue a ser una parte de lo que fue”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	17
Partidos	26
Goles	7
Títulos	1

**POR GONZALO DOPICO,
SANTINO CROCE Y TOMÁS
OPPENHEIMER**

Comenzó como suplente y terminó siendo goleador, bota, balón de oro y campeón. En el primer partido del Mundial Sub 20 en Holanda, un pibito de 17 años esperaba su chance en el banco de suplentes y un mal arranque del conjunto albiceleste ante Estados Unidos lo hizo posible. Lionel Messi ingresó a los 45 minutos con la 18 en la espalda y a partir de ahí sería intocable.

El rosarino tenía solamente nueve partidos y un gol en la Primera del Barcelona, nada comparado a lo que mostraría después. “Veníamos charlando con él y notábamos que rendía mejor en los segundos tiempos, pero en ese torneo todo cambió”,

reconoció Francisco Ferraro, quien dirigía el conjunto sub 20 en ese entonces.

Ante Egipto, Messi anotaría su primer gol y sería parte del once inicial, algo que se repetiría hasta el fin del campeonato. Luego del 2-1 a Colombia en octavos, con otro tanto de Lionel, Maradona lo llenó de elogios. “Como pasó con Riquelme frente a Alemania (en referencia a la Copa Confederaciones 2005), Messi dio un recital de cómo jugar al fútbol”, sentenció Diego.

El próximo partido sería España, selección que un año atrás había intentado seducir a Messi para vestirlo de rojo pero Argentina organizó un partido para que sumara minutos y cumplir con su deseo. Vencieron al conjunto español por 3-1 y deberían enfrentar a Brasil, defensor del título. Hizo el primero y metió el centro sobre la hora para el segundo. La final con

Nigeria era un hecho.

En ese entonces, Messi ya era considerado el mejor jugador del torneo y era reclamado para formar parte de la selección mayor, con la que jugaría el Mundial el año próximo.

Antes de la final, Lionel habló por teléfono con Maradona. El Diez le dio un último empujón a puro aliento y el rosarino pudo transmitir la confianza a sus pares. “Pancho, quedate tranquilo que mañana ganamos”, le dijo Messi a Ferraro en la noche previa.

No desentonó con lo que venía haciendo ni mucho menos. Con dos tantos suyos Argentina se consagró campeona del Mundial sub 20 y Messi cerraría una actuación inmejorable, con seis goles y dos asistencias, en lo que eran sus primeros pasos con la albiceleste.



LA LEYENDA • CAPÍTULO FINAL
LIONEL MESSI
EDICION ESPECIAL

LA FINAL
2022



ALEMANIA 2006

El Mundial del papelito



EL DATO

“Me gustaría que la usara Messi”, había declarado Maradona sobre quién llevaría la 10. La terminó usando Juan Román Riquelme, que antes vestía la 8.

LO QUE DIJO

“Le tenía confianza a la Selección, era un equipazo. Quería festejar dando la vuelta olímpica. Queríamos gloria”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	18
Partidos	48
Goles	16
Títulos	5

POR MARÍA VICTORIA SCHIRMER, MILAGROS CIARAVINO Y JOAQUÍN DÍAZ ARGENTINO

Estadio Olímpico de Berlín. Alemania se robaba, en la tanda de penales, la ilusión de toda Argentina. Especialmente, la de un joven que debutaba en su primer Mundial con 18 años y 11 meses, y que no podía cumplir con el sueño dorado.

El papelito que apretaba y estiraba con las manos Lionel Messi, segundos antes del tiempo suplementario en el partido contra Alemania, marcaba la frustración y la angustia de saber que no tendría la oportunidad de entrar a la cancha para iluminar los ojos de todo un pueblo. Un mismo papelito fue el que utilizó el arquero alemán, Jens Lehmann, para atajar dos penales - los de

Roberto Ayala y Esteban Cambiasso- y eliminar a la Selección en cuartos de final.

“Estoy hecho mierda, lo sufro como futbolista y también como hincha de la Selección; soñaba con ser campeón”, fueron las palabras que utilizó Messi para retratar su dolor; un Messi que había llegado al Mundial con lo justo, después de recuperarse de una lesión que había sufrido el 7 de marzo en el isquiotibial de la pierna derecha, por la vuelta de los octavos de final de la Champions League jugando contra el Chelsea, y que lo había dejado tres meses afuera.

Las altas expectativas que se había generado “La Pulga” al salir campeón un año antes con la sub-20, haberse convertido en el futbolista argentino más joven en jugar un Mundial, y formar parte de un equipo donde además del juego, destacaba el compañerismo y las amistades, hicieron que el golpe y la decepción pegaran más fuerte: “Me voy

muy triste. No voy a ver más el Mundial, y ni me interesa quién salga campeón”.

La confianza que transmitía el equipo y la presencia de un jugador joven que venía del Barcelona, y que tenía 8 goles y 5 asistencias en tan solo 25 partidos, crearon una enorme ilusión en los fanáticos; y una enorme presión en los jugadores; una muy difícil de manejar a los 19 años. Roberto Ayala, titular del seleccionado durante ese torneo, aseguraba en una entrevista con Olé: “Sus lágrimas me demostraron el compromiso que ya está agarrando con esta camiseta. Sufrió muchísimo este golpe, tal vez externamente se esperaba mucho de él”.

El debut en la Selección a los 18 años, y el Mundial que no se le dio a Maradona en el '78. Aunque no todo fue color de rosas, Messi se quedó con hambre de gloria, la que perseguiría hasta 2021 para sacarse la amarga espina que le había quedado clavada.



BEIJING 2008

La conquista del Oro olímpico



EL DATO

Logró su segundo título con la Selección ante el mismo rival (Nigeria), al que le convirtió un doblete de penal en la final del Mundial Sub 20 de 2005.



ASÍ LLEGÓ

Edad	21
Partidos	149
Goles	60
Títulos	6

POR JUAN MANUEL PATRICIO, NAHIR KAHALE Y GERÓNIMO VASINI

En el verano europeo de 2008 Pep Guardiola sucedió a Frank Rijkaard como técnico del Barcelona y Lionel Messi (21 años) fue clave en su idea de juego. Él confirmó la confianza del español en una gira amistosa, con grandes actuaciones y cuatro goles en tres encuentros.

La convocatoria del rosarino a los Juegos Olímpicos, de la mano de Sergio Batista, generó descontento en el Culé; lo necesitaban para la clasificación a la Champions ante el Wisla Cracovia de Polonia, por eso le ofreció a la AFA dejarlo ir en caso de un resultado muy favorable en el primer partido.

La FIFA presidida por Joseph Blatter dejó ir al argentino, esa postura hizo que la directiva azulgrana apelara al Tribunal de Arbitraje Deportivo. El acuerdo entre el Barsa y la AFA fue que esta se encargara del salario en caso

de lesión y que la Pulga sea acompañado por Pep Costa, empleado del club, hasta el día del fallo, pautado para el 6 de agosto.

Batista contaba con Lionel para el debut contra Costa de Marfil por el Grupo A, compartido con Australia y Serbia, pero recién el día previo el secretario general del TAS Matthieu Reeb, dió la razón al conjunto español: “El torneo olímpico no está incluido en el calendario coordinado oficial de partidos de la FIFA”, la entidad afirmó que estaba “sorprendida y desilusionada por la decisión, pero la respeta. De todos modos apelo a los clubes: ¡Permitan a sus jugadores participar en los Juegos Olímpicos! Sería un acto de solidaridad en perfecta armonía con el espíritu olímpico”.

Tras una charla con Messi, el Director Deportivo del Barsa, Txiki Begiristain expresó que “Leo nos hizo cambiar de opinión” y tuvo el apoyo de Guardiola, “espero que no se lesione y que vuelva con el oro”.

El 7 de agosto Costa de Marfil fue el rival; con gol de Leo a los 42 minutos y una asis-

tencia a Lautaro Acosta a los 85, Argentina triunfó 2 a 1. Tres días después, ganó ante Australia por gol de Ezequiel Lavezzi a los 76 y pasó a cuartos. El día 13, Batista rotó al equipo ante Serbia; con Messi de suplente, la Albiceleste ganó 2 a 0 con goles del Pocho a los 13 minutos y de Diego Buonanotte a los 84. El 16, Argentina enfrentó a Países Bajos; a los 14 ganaba con una definición de la Pulga, quien controló con el pecho y eludió al arquero, pero Otman Bakkal empató y fueron a prórroga. Leo asistió a Ángel Di María y pasó a semifinales. Brasil era el obstáculo; con un primer tiempo parejo, en la segunda mitad, Lionel fue decisivo en las jugadas de los tres goles del seleccionado, el Kun a los 52 y 57 minutos y Juan Román Riquelme, de penal, a los 75 sentenciaron la victoria. En la final, la selección buscó ratificar el título de la edición pasada. ¿El rival? Nigeria. A los 57, con un medio giro y un pase al espacio de Messi, Di María se la picó al arquero, dándole el título olímpico a la Argentina.



SUDÁFRICA 2010

Capitán bajo el mando del capitán



EL DATO

Dos días antes de la dura eliminación por 4 a 0 frente a Alemania, Messi no se entrenó por un fuerte cuadro gripal y estuvo en duda para el encuentro de cuartos de final.

LO QUE DIJO

“Soy argentino y defendiendo la camiseta de la Selección. Siento una sana envidia por España, porque soñé con ser campeón mundial”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	22
Partidos	161
Goles	80
Títulos	15

**POR PEDRO MORENO POLAK,
FERMÍN PÉREZ ONETO Y
JUAN FERRERO**

El Mundial de Sudáfrica 2010 tuvo a Lionel Messi como capitán por primera vez, siendo dirigido nada menos que por Diego Armando Maradona. Ese que Leo admiraba cuando era un niño recién llegado a Barcelona, pero que nunca quiso copiar. “Es mi ídolo, pero no busco imitarlo”, había declarado.

Diego fue el primer técnico en darle la cinta de capitán a un Messi tímido, con 23 años cumplidos en medio de la Copa del Mundo, que ya tenía el número 10 y que meses antes de la cita mundialista -en una entrevista para ESPN- decía: “En las Eliminatorias no estaba bien, salía con miedo a la cancha sabiendo que no me iban a salir las cosas”.

La responsabilidad que se le atribuyó al

por entonces jugador del Barcelona creció considerablemente cuando el campeón del mundo en México 1986 le cedió la cinta que él mismo había portado en el Mundial Azteca.

A pesar de ello, el ganador del Balón de Oro en 2009 asumió esa responsabilidad y, dejando de lado lo manifestado en aquella entrevista, a días del Mundial dijo: “Ahora soy yo mismo, algo que antes no me pasaba en la Selección. Estoy cómodo, suelto y contento”. Ahí sí, los hinchas, quizás, se creyeron más candidatos que meses atrás porque, además, el crack rosarino agregó: “Ojalá sea el Mundial mío y de la Selección Argentina”.

Messi, que hasta la fecha del debut en el Mundial tenía ya 45 partidos con la Selección contando los tres de la Copa del Mundo de Alemania 2006, jugó definitivamente bien cuatro de los cinco encuentros que

le tocó disputar al combinado nacional. Generó una gran cantidad de chances de gol, asistió, gambeteó y se hizo cargo como se le había exigido que lo hiciera. No tuvo la suerte de convertir esas opciones en algún gol propio, pero fue un destacado Mundial del joven Leo.

La ilusión se chocó contra la realidad en cuartos de final cuando a Argentina y a Messi les tocó enfrentar a los alemanes. Fue derrota 4 a 0 y hubo que volver a casa. Decididamente, un golpe que dejó secuelas en varios jugadores de esa camada, pero principalmente en él, porque se le empezó a llenar la mochila con frustraciones y finales perdidas en los años posteriores.

Después de tanto intentar, se sacaría esa carga tan pesada en el Maracanã, frente a Brasil, 11 años después de esa paliza mundialista que dejó afuera del banco a su ídolo Diego como técnico de la albiceleste.



BRASIL 2014

El mejor del mundo es subcampeón



EL DATO

Messi, en 2014, y Maradona, en 1986, son los argentinos que ganaron el premio al mejor jugador de un Mundial. Este galardón surgió en España 1982.

LO QUE DIJO

“Lloré varias veces por las finales perdidas. Es un sueño poder levantar la Copa. Sabemos la dificultad que tiene y quedarnos tan cerquita fue doloroso”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	26
Partidos	531
Goles	405
Títulos	23

POR LUCAS IDIART, IGNACIO IRIBARREN Y VALENTÍN NIEDDU

En la casa de Lionel Messi hay siete balones y seis botines de oro, ocho pichichis, 58 pelotas y ya no hay espacio para más, pero él todavía le guarda lugar a la medalla de campeón del mundo. “Le pregunté a Iniesta qué se siente levantar la copa”, contaba la Pulga en una entrevista con el diario deportivo Olé.

“El 10” había evolucionado en Eliminatorias, se había ganado a la hinchada argentina a través de un notable rendimiento que contribuyó a lograr el primer puesto. También, venía de una temporada con el Barcelona en la que había sumado 41 goles y 14 asistencias en 46 partidos. Esta versión de Lionel estaba en otra dimensión, ya no era el mismo joven de 2010, había madurado. Ale-

jandro Sabella y Javier Mascherano apreciaron ese cambio, no tan reflejado en palabras pero sí en lo futbolístico, y decidieron darle la capitania para la cita mundialista.

Luego del debut con una anotación suya ante Bosnia, Leo se mostró confiado: “Somos Argentina, no tenemos que fijarnos en quien está enfrente”. Contra Irán, hizo el gol de la victoria. Luego, festejó su cumpleaños número 27 con un triunfo y doblete a Nigeria.

El equipo no impuso una clara superioridad a sus rivales, ganando 1 a 0 a Suiza y Bélgica. Aún así, llegaron a la semifinal frente a Holanda, una selección que demostró su gran nivel cuando en la fase de grupos derrotó 5 a 1 a la vigente campeona, España. Pero tras un encuentro sin goles, de la mano de Maxi Rodríguez con su penal definitorio y Sergio Romero con sus dos atajadas en la tanda, Argentina pudo sobrepasar las adver-

sidades y meterse en la final del Mundial.

Ese tan ansiado domingo 14 de julio, previsto como uno de los días más felices de Argentina, terminó siendo uno de los más tristes. Alemania se proclamó campeón tras un gol de Mario Götze en el minuto 113 y le quitó el sueño al pueblo argentino y más que nada, a Lionel Andrés Messi, que luego del encuentro expresó: “Sin dudas es el dolor más grande de mi carrera. Nosotros queríamos darle alegría a toda la gente”.

Aquella melancólica final le dejó cicatrices y él se lo reconoció a su círculo íntimo. El ex representante de Messi, Fabián Soldini, recordó su último encuentro con el astro argentino en 2015 y reveló: “Me dijo: ‘Hace un año que me despierto a la noche pensando en la final en Brasil. No puedo dormir’”. Lionel fue el protagonista de una linda historia con un desenlace al que le faltó el final esperado.



RUSIA 2018

El sabor de la frustración



EL DATO

Fue el segundo jugador argentino que más pases recibió (210) pero sólo dos fueron dentro del área. Además, erró el primer penal que pateó en tiempo regular en un Mundial.

LO QUE DIJO

“Si ganábamos el primer partido hubiese sido un Mundial totalmente diferente y por eso sentí mucho la culpa de no haber metido el penal”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	31
Partidos	761
Goles	616
Títulos	34

POR PEDRO MARTÍNEZ HARO, NAHUEL ROMERO Y TOMÁS GARCÍA

La noche del 10 de octubre de 2017 Argentina necesitaba ganar en Quito para clasificarse a la Copa del Mundo. A los 40 segundos del inicio del partido, Romario Ibarra convertía el primer gol del encuentro y La Tri, ya eliminada del Mundial, estaba dejando afuera a la selección de Lionel Messi, el apuntado por todos para ese partido.

Hasta el minuto 12 la Albiceleste se quedaba sin pasaje a Rusia, pero apareció él, ahora Argentina debía esperar que Chile y Perú no sumen puntos para tener la posibilidad de jugar el Repechaje, y a los 20, el capitán marcó el segundo gol, el que los metía en la Copa, y a los 62 hizo el tercero y se llevó a su casa la pelota de la clasificación.

El pueblo argentino se envalentonó después de este partido, pero La Pulga, admitió: “La gente tiene que ser realista, tiene que saber que no vamos como candidatos. Hay mejores selecciones, pero tenemos un grupo de jugadores muy buenos, muy importantes, y lo vamos a pelear”.

Dos años atrás, después de perder la final de la Copa América 2016 en Estados Unidos, había anunciado su retiro de la Selección. Decía que daba el paso al costado porque ya había agotado las instancias para ganar algo: “Son cuatro finales, no es para mí. Lo busqué, no se me dio, pero creo que ya está”. Edgardo Bauza fue un gran partícipe para que Messi vuelva a jugar con la celeste y blanca, lo fue a buscar a Barcelona y en una charla a solas lo convenció. “Me di cuenta que todavía estaba enganchado, de que nunca se desenganchó de la Selección”, contaba Bauza.

En el primer partido de la Copa del Mundo, Messi tuvo la posibilidad de cambiar el resultado con el penal que falló frente a Islandia en el minuto 64. “Me siento responsable por no haber ganado”, declaraba después del partido. En la derrota contra Croacia no participó mucho del juego, pero se vio una imagen desoladora mientras sonaba el himno antes del partido, en la que el astro argentino se agarraba la cara y lucía preocupado. Ahora Argentina dependía de un milagro frente a Nigeria para clasificarse a octavos, y gracias a un gol de Messi y otro de Marcos Rojo, en el último minuto del partido, logró pasar a la siguiente fase.

Le tocaba Francia, el favorito, empezó perdiendo a los 13', a los 41' recién lo pudo empatar y a los 48' lo dio vuelta, pero en una ráfaga de 9 minutos la selección que terminaría siendo campeona del mundo metió tres goles que terminaron con el sueño.



COPA AMÉRICA 2021

La gloria en el Maracanã



**POR MANUEL HERNÁNDEZ
HUGUET, GONZALO TAUIL
MURLO Y CIRO DURÁN**

Estaba destrozado. Sentía que las chances de ganar algo con la Selección se iban agotando. Hasta que pasó algo inesperado: dos niños chilenos, en vez de estar festejando la primera copa de su país, fueron a consolarlo. Y parece gracioso, porque en la vida el grande consuela al chico. “Tranquilo, no llores. Tú eres el mejor del mundo, ya tendrás revancha. Lo has ganado todo”, le dijeron los nenes.

De esta manera encaró la Copa América en Brasil, con todas las espinas clavadas de las finales perdidas y sabiendo que podría ser una de las últimas posibilidades de coronar, pero también con toda la ilusión y los ojos puestos en un nuevo objetivo.

El equipo se clasifica a cuartos de final a falta de una fecha para que termine la fase de grupos. Con tres goles y dos asistencias en cuatro partidos, Messi está más vigente que nunca y se lo ve como pocas veces en el seleccionado argentino: disfrutando cada momento como si fuera el último.

Primero llega el Ecuador de Alfaro, rival duro y combativo. Pero a él poco le importa porque se calza la cinta de capitán y se despacha con un gol de tiro libre para

liquidar el partido 3 a 0. Ya en semifinales viene Colombia, un rival que trae consigo el antecedente de haberle hecho cinco goles por Eliminatorias a un combinado nacional que venía de ser campeón de América. Fue un encuentro duro, que incluso terminó en penales tras el 1 a 1 final. Él sabía que tenía que tomar coraje y tener la personalidad necesaria para convertir y llevar a su equipo al último partido. Para sorpresa de pocos, estuvo nuevamente a la altura de la circunstancia, conduciendo a su seleccionado hacia una nueva final. Esta vez, contra Brasil en un Maracanã casi vacío.

Minutos previos a jugar su final soñada, La Pulga demuestra una vez más su liderazgo al dar una fuerte arenga para el equipo en el vestuario: “Esta copa se tenía que jugar en la Argentina y Dios la trajo acá, para que la levantemos en el Maracanã. Para que sea más lindo para todos, así que sigamos confiados y tranquilos que esta nos la llevamos a casa”.

Y así fue que un día llegó el momento. Mientras espera por saber si es un sueño o no, se le caen lágrimas, como a ese niño de Rosario cuando le sacaban la pelota de sus pies, y se encuentra desparramado en tierra brasileña, pero con una particularidad: tiene un celular en la mano que refleja desde su pantalla a su familia de fondo, compartiendo la felicidad expresada en emoción.

EL DATO

Su primer título con la Selección Mayor, en el mismo escenario donde había perdido la final del Mundial, el Maracanã.

LO QUE DIJO

“La verdad que se dio todo. Le ganamos a Brasil en el Maracanã. Es algo único, soñado. Estoy orgulloso de este grupo”.

ASÍ LLEGÓ

Edad	34
Partidos	929
Goles	748
Títulos	36



QATAR 2022

El desafío del Mundial



**POR FRANCISCO MORO Y
MATÍAS GALLETI**

Es mi último Mundial... Seguramente, sí". El baile final para algunos, la última oportunidad para Lionel Messi que, con 35 años y actualmente en París Saint-Germain, sueña con quitarse la espina del desenlace en Brasil 2014.

El camino no ha sido fácil, despiadadas críticas hacia él y al equipo hicieron que el comienzo de las Eliminatorias en octubre del 2020 haya dejado dudas a pesar de la victoria por 1-0 ante Ecuador. En un contexto en el cual la pandemia azotó al país con 15.454 casos ese día, Messi declaró post partido que "es bueno darle una alegría a la gente".

Tras obtener la Copa América de 2021 y sacarse la mochila de ganar un título con la Selección, hubo un punto de inflexión en los hinchas y en el plantel, en el cual los fanáticos se sentían más reflejados con el equipo. La cúspide del amor para la gente con el seleccionado llegó en la victoria por 3-0 ante

Uruguay, también por Eliminatorias y en el Monumental, el capitán argentino recalcó: "Cada vez es más lindo poder disfrutar esta comunión con la gente. Nos ayudan cuando las cosas van mal y nos dan el empujón".

El trayecto a Qatar también estuvo marcado por un hecho puntual: la salida del Barcelona. Llegó al club catalán con 13 años y a pesar de haber ganado 35 trofeos el equipo lo dejó ir. "No sé el Barcelona, pero yo hice todo lo posible para quedarme. Tenía todo, viví más ahí que en Argentina. Estábamos muy bien y no tenía pensado cambiar nada". Arribó al PSG bajo el mandato presidencial del jeque qatarí Nasser Al-Khelaifi. Su llegada a París no fue la mejor, tuvo Covid y cuando los efectos principales desaparecieron tardó un mes y medio en correr porque sus pulmones estaban afectados. Se perdió tres partidos, dos de Ligue 1 y uno de la Copa de Francia. "Volví antes de lo que debía y empeoré porque fui demasiado rápido. Quería correr, entrenar y seguir adelante, pero al final fue peor", dijo Messi.

Esta Copa del Mundo será la primera vez en la que Maradona no estará presente acompañando a Leo y a la Selección. Su muerte el 25 de noviembre de 2020 fue difícil de asimilar. El rosarino se enteró de la noticia por un mensaje del padre y posterior a esto dejó un escrito en sus redes sociales: "Nos deja pero no se va, porque el Diego es eterno. Me quedo con todos los momentos lindos vividos con él".

Para esta edición mundialista el capitán de la selección llega con 19 partidos, 12 tantos y 14 asistencias en esta temporada. La primera prueba en la Copa será frente a Arabia Saudita el 22 de noviembre, luego México y terminarán la fase de grupos contra Polonia. En el antepenúltimo partido de Eliminatorias, frente a Venezuela, en el que pudo ser el último encuentro en Argentina, Leo dijo: "Después de Qatar me voy a tener que replantear muchas cosas". El deseo de Messi y del fútbol argentino es que ese momento recién llegue el 18 de diciembre, ya pasado el mediodía en nuestro país.